

9

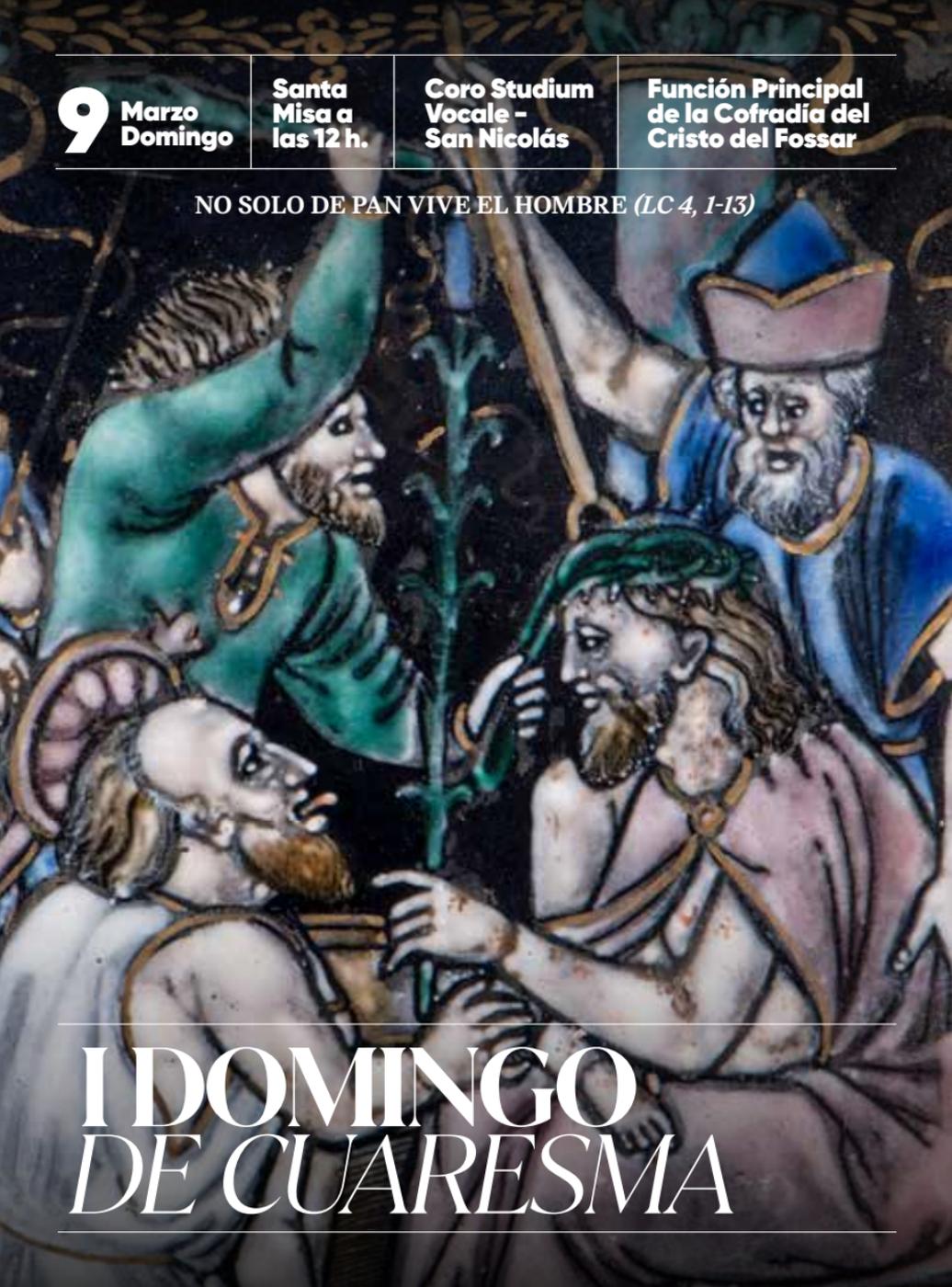
Marzo
Domingo

Santa
Misa a
las 12 h.

Coro Studium
Vocale -
San Nicolás

Función Principal
de la Cofradía del
Cristo del Fossar

NO SOLO DE PAN VIVE EL HOMBRE (LC 4, 1-13)



I DOMINGO
DE CUARESMA



IMÁGENES DE
PORTADA E INTERIOR

**Retablo realizado
en esmalte de Limoges,
detalle. Siglo XVI**

SAN NICOLÁS VALENCIA

Vamos a iniciar la celebración del primer domingo de Cuaresma con una procesión penitencial de entrada. Ese rito nos ayuda a entrar en el clima típico de la Cuaresma, que es una peregrinación personal y comunitaria de conversión y renovación espiritual.

Según la antiquísima tradición romana de las “estaciones” cuaresmales, durante este tiempo los fieles participaban en la santa misa precedida por una procesión, durante la cual se cantaban las letanías de los santos.

Así se recordaba a los mártires, que con su sangre dieron testimonio de Cristo, y su evocación impulsaba a cada cristiano a renovar su adhesión al Evangelio.

A pesar del paso de los siglos, estos ritos conservan su valor, porque recuerdan cuán importante es, también en nuestros tiempos, acoger sin componendas las palabras de Jesús: “El que quiera venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz cada día y sígame” (Lc 9, 23).

Hoy también celebramos la Función Principal de la Cofradía del Cristo del Fossar y recibimos formalmente a los nuevos hermanos en nuestra Congregación.

Como hermanos renovamos nuestra pertenencia fiel a la Iglesia de todos los tiempos.

PROCESIÓN DE ENTRADA

Letanías de Cuaresma

Santa María, Madre de Dios y Madre de misericordia...

San José, esposo de la Virgen...

San Juan Bautista, el precursor...

San Pedro y San Pablo, San Andrés y Santiago, apóstoles...

Santa María Magdalena, fiel seguidora de Jesús...

San Cristóbal, San Vicente, santos Bernardo, María y Gracia, mártires de Cristo...

Santa Mónica, modelo de madre cristiana...

San Cirilo y San Ambrosio, maestros de los que reciben el bautismo...

San Benito, abad y patrono de Europa...

San Juan de Ribera, Santo Tomás de Villanueva, obispos de nuestra Iglesia valentina...

San Francisco, Santo Domingo, San Ignacio de Loyola, fundadores de familias religiosas, y promotores de la renovación de la Iglesia...

San Vicente Ferrer, San Francisco Javier, San Juan de Ávila, predicadores infatigables del Evangelio...

Santa Teresa de Jesús, Santa Catalina de Siena, Santa Teresa Benedicta de la Cruz, vírgenes y doctoras de la Iglesia...

San Roque, Santa María Micaela, Santa Teresa Jornet, modelos de caridad cristiana...

San Nicolás, obispo...

San Pedro mártir, defensor de la fe cristiana...
San Judas Tadeo, apóstol...
San Dionisio, mártir...
San Antonio de Padua, predicador y doctor de la Iglesia... **San Bruno**, modelo de vida contemplativa...
Santos Miguel, Gabriel y Rafael, Arcángeles...
Beato Gaspar de Bono...
Beatos José Ruiz y Sofía Giménez, mártires...
Santos y Santas de Dios, corona del Cordero que es nuestra Pascua...

✠ En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.
R/. Amén.

La gracia y el amor de Jesucristo, que nos llama a la conversión, estén con vosotros.

R/. Y con tu espíritu.

Kyrie eleison *Missa op. 136 (Hilarión Eslava)*

<i>Kyrie eleison.</i> (bis)	Señor, ten piedad.
<i>Christe eleison.</i> (bis)	Cristo, ten piedad.
<i>Kyrie eleison.</i> (bis)	Señor, ten piedad.

Oración colecta

Oremos.

DIOS todopoderoso, por medio de las prácticas anuales del sacramento cuaresmal concédenos progresar en el conocimiento del misterio de Cristo, y conseguir sus frutos con una conducta digna. Por nuestro Señor Jesucristo.

R/. Amén



LITURGIA DE LA PALABRA

Primera lectura Dt 26, 4-10

Profesión de fe del pueblo elegido

Lectura del libro del Deuteronomio

MOISÉS habló al pueblo diciendo: “El sacerdote tomará de tu mano la cesta con las primicias de todos los frutos y la pondrá ante el altar del Señor, tu Dios. Entonces tomarás la palabra y dirás ante el Señor, tu Dios: “Mi padre fue un arameo errante, que bajó a Egipto, y se estableció allí como emigrante, con pocas personas, pero allí se convirtió en un pueblo grande, fuerte y numeroso. Los egipcios nos maltrataron, nos oprimieron y nos impusieron una dura esclavitud. Entonces clamamos al Señor, Dios de nuestros padres, y el Señor escuchó nuestros gritos, miró nuestra indefensión, nuestra angustia y nuestra opresión. El Señor nos sacó de Egipto con mano fuerte y brazo extendido, en medio de gran terror, con signos y prodigios, y nos trajo a este lugar, y nos dio esta tierra, una tierra que mana leche y miel. Por eso, ahora traigo aquí las primicias de los frutos del suelo que tú, Señor, me has dado”. Los pondrás ante el Señor, tu Dios, y te postrarás en presencia del Señor, tu Dios”.

Palabra de Dios. *R/*. Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial

Sal 90, 1-2. 10-11. 12-13. 14-15 (R.:cf.15b)

R/. Quédate conmigo, Señor, en la tribulación.

V/. Tú que habitas al amparo del Altísimo,
que vives a la sombra del Omnipotente,
di al Señor: “Refugio mío, alcázar mío,
Dios mío, confío en ti”.

R/. Quédate conmigo, Señor, en la tribulación.

V/. No se acercará la desgracia,
ni la plaga llegará hasta tu tienda,
porque a sus ángeles ha dado órdenes
para que te guarden en tus caminos.

R/. Quédate conmigo, Señor, en la tribulación.

V/. Te llevarán en sus palmas,
para que tu pie no tropiece en la piedra;
caminarás sobre áspides y víboras,
pisotearás leones y dragones.

R/. Quédate conmigo, Señor, en la tribulación.

V/. “Se puso junto a mí: lo libraré;
lo protegeré porque conoce mi nombre;
me invocará y lo escucharé.
Con él estaré en la tribulación,
lo defenderé, lo glorificaré”.

R/. Quédate conmigo, Señor, en la tribulación.

Segunda lectura Rom 10, 8-13
Profesión de fe del que cree en Cristo

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Romanos

HERMANOS: ¿Qué dice la Escritura? “La palabra esta cerca de ti: la tienes en los labios y en el corazón”. Se refiere a la palabra de la fe que anunciamos. Porque, si profesas con tus labios que Jesús es Señor, y crees con tu corazón que Dios lo resucitó de entre los muertos, serás salvo. Pues con el corazón se cree para alcanzar la justicia, y con los labios se profesa para alcanzar la salvación. Pues dice la Escritura: “Nadie que crea en él quedará confundido”. En efecto, no hay distinción entre judío y griego, porque uno mismo es el Señor de todos, generoso con todos los que lo invocan, pues “todo el que invoque el nombre del Señor será salvo”.

Palabra de Dios. *R/*. Te alabamos, Señor.

No solo de pan vive el hombre (D. Cols)

V/. No sólo de pan vive el hombre,
sino de toda palabra que sale de la boca de Dios.

Gloria y alabanza a ti, Cristo.

Evangelio Lc 4, 1-13*El espíritu lo fue llevando por el desierto, mientras era tentado***Lectura del santo Evangelio según san Lucas**

En aquel tiempo, Jesús, lleno del Espíritu Santo, volvió del Jordán y el Espíritu lo fue llevando durante cuarenta días por el desierto, mientras era tentado por el diablo. En todos aquellos días estuvo sin comer y, al final, sintió hambre. Entonces el diablo le dijo: “Si eres el hijo de Dios, di a esta piedra que se convierta en pan”. Jesús le contestó: “Está escrito: “No solo de pan vive el hombre”. “Después, llevándole a lo alto, el Diablo le mostró en un instante todos los reinos del mundo y le dijo: “Te daré el poder y la gloria de todo eso, porque a mí me ha sido dado, y yo lo doy a quien quiero. Si tú te arrodillas delante de mí, todo será tuyo” Respondiendo Jesús, le dijo: “Está escrito: “Al Señor, tu Dios, adorarás y a él solo darás culto”. Entonces lo llevó a Jerusalén y lo puso en el alero del templo y le dijo: “Si eres Hijo de Dios, tírate de aquí abajo, porque está escrito: “Ha dado órdenes a sus ángeles acerca de ti, para que te cuiden”, y también: “Te sostendrán en sus manos, para que tu pie no tropiece contra ninguna piedra” “Respondiendo Jesús, le dijo: Está escrito: No tentarás al Señor, tu Dios”. “Acabada toda tentación, el demonio se marchó hasta otra ocasión”.

Palabra del Señor. *R/*. Gloria a ti, Señor Jesús.**Homilía**

RITO DE ADMISIÓN DE COFRADES

Un miembro de la Cofradía hace la introducción.

Hermanos:

En el templo de San Nicolás existía prácticamente desde sus orígenes en 1238, la devoción al “Cristo del *Fossar*”, cuya imagen yacente salía en procesión solemne y fervorosa cada Viernes Santo y cuya celebración dejó de existir en el último tercio del siglo XX.

La Parroquia de San Nicolás recuperó la Cofradía del Cristo del *Fossar*, con el objetivo de fomentar la devoción al Cristo del *Fossar* y colaborar en la celebración solemne de los oficios litúrgicos de la Semana Santa y concretamente la Procesión del Santo Entierro por las calles del distrito de *Ciutat Vella*, así como su participación en otras devociones religiosas populares.

Así y en cumplimiento de los Estatutos de la Cofradía, nos reunimos en la Casa de Dios, delante de la imagen del Cristo del *Fossar*, para admitir como miembros de la Cofradía a los siguientes fieles cristianos que desean formar parte de ella:

El Secretario lee los nombres.

Los niños son acompañados por el padrino o la madrina que responde al Consiliario en nombre del niño.

El Consiliario de la Cofradía dice:

Queridos Hermanos, ¿Queréis formar parte de la Cofradía del Cristo del *Fossar*?

Sí, queremos.

¿Deseáis permanecer unidos fraternalmente en la Cofradía, participar en sus celebraciones y guardar sus Estatutos?

Sí, queremos y estamos dispuestos.

Queridos hijos: ingresar en la Cofradía del Cristo del *Fossar* exige ajustar siempre la conducta a vuestra condición de «hijos de Dios» y al cumplimiento de la voluntad del Padre.

¿Queréis meditar las palabras de Cristo en el Evangelio, guardar sus mandamientos y esforzaros en dar buen ejemplo como devotos del Cristo del *Fossar*?

Sí, queremos y estamos dispuestos, con la ayuda de la gracia de Dios.

Queridos hermanos: renovemos ahora, todos juntos, las promesas de nuestro bautismo:

¿Renunciáis al pecado, para vivir en la libertad de ser hijos de Dios?

Sí, renuncio.

¿Renunciáis a las seducciones del mal para que el pecado no os esclavice?

Sí, renuncio.

¿Renunciáis a Satanás, padre y principio del pecado?

Sí, renuncio.

¿Creéis en Dios, Padre todopoderoso, creador del cielo y la tierra?

Sí, creo.

¿Creéis en Jesucristo, Hijo único de Dios nuestro Señor, que nació de Santa María Virgen, padeció y fue sepultado, resucitó de entre los muertos y está sentado a la derecha del Padre?

Sí, creo.

¿Creéis en el Espíritu Santo, la Santa Iglesia Católica, la comunión de los Santos, el perdón de los pecados, la resurrección de la carne y la vida eterna?

Sí, creo.

Oremos.

Te damos gracias Padre misericordioso por estos hijos tuyos y te pedimos que aumentes su Fe, Esperanza y Caridad. Que el Cristo del *Fossar* os acompañe y proteja en vuestro camino cristiano.

Amén.

ORACIÓN DE BENDICIÓN DE MEDALLAS

Dios todopoderoso que nos entregaste a tu Hijo Jesucristo, concédenos tu gracia y bendice ✠ estas medallas para que, quienes las lleven descubran tu cercanía de Padre a través de Jesucristo y cuenten con la protección del Espíritu Santo, fuente de toda fortaleza y consuelo.

Te lo pedimos por Jesucristo, nuestro Señor.

*La presidente de la Cofradía impone la medalla a cada uno de los nuevos cofrades.
La celebración continúa con la oración de los fieles.*

Oración de los fieles

Reunidos en la unidad, hermanos, para recordar los beneficios de nuestro Dios, pidámosle que inspire nuestras plegarias, para que merezcan ser atendidas.

1. Por la Iglesia Universal, nacida del costado de Cristo en la cruz, para que anuncie a todos los alegría del Evangelio. Roguemos al Señor.

2. Por la salud del Papa Francisco, para que el Señor le consuele y fortalezca. Roguemos al Señor.

3. Por la paz en el mundo, para que el Señor ilumine la inteligencia y el corazón de los que tienen el poder de frenar tanta violencia, por encima de sus intereses egoístas. Por los más indefensos y tantas vidas humanas inocentes. Por todo el mundo, para que conservando la tranquilidad y la paz, estos días sean verdadero tiempo de gracia y salvación. Roguemos al Señor.

4. Por todos los enfermos y necesitados; para que no caigan en el desánimo ni en la desesperanza y fortalecidos con la gracia de Dios avancen en este duro peregrinar con fe, ilusión y caridad. Roguemos al Señor.

5. Por los nuevos hermanos para que el Señor afiance su fe y la de todos los que formamos la Cofradía del Cristo del Fossar, y crezcamos en fraternidad y solidaridad, a fin de testificar con nuestras vidas el evangelio de Cristo.

Roguemos al Señor.

6. Por todos los fieles difuntos, especialmente por los cofrades difuntos del Cristo del Fossar, para que lleguen a vivir en la luz de su presencia y reciban la recompensa de sus trabajos.

Roguemos al Señor.

7. Por nosotros para que nos alimentemos con más abundancia de toda palabra que proviene de la boca de Dios y en nuestros corazones esté siempre el propósito de evitar el pecado. Por los que se resisten al querer de Dios, para que se conviertan en este tiempo propicio.

Roguemos al Señor.

Que te sean gratos Señor los deseos de tu Iglesia suplicante, para que tu misericordia nos conceda lo que no podemos esperar por nuestros méritos.

Por Jesucristo, nuestro Señor.



LITURGIA EUCARÍSTICA

Canto de ofertorio *Ave Verum* (Francisco de Peñalosa)

*Ave Verum Corpus,
natum de Maria Virgine,
vere passum, inmolatum
in cruce pro homine
cuius latum perforatum
fluxit aqua et sanguine.
Esto nobis praegustatum
in mortis examine.*

Salve, Verdadero Cuerpo,
nacido de la Virgen María,
verdaderamente atormentado,
sacrificado en la cruz por la
humanidad, de cuyo costado
perforado fluyó agua y sangre.
Sé para nosotros un anticipo
en el trance de la muerte.

Bendito seas, Señor, Dios del Universo, por este pan, fruto de la tierra y del trabajo del hombre, que recibimos de tu generosidad y ahora te presentamos: él será para nosotros pan de vida.

R/. Bendito seas, por siempre, Señor.

El sacerdote dice en voz baja mientras pone vino y un poco de agua en el cáliz:

El agua unida al vino sea signo de nuestra participación en la vida divina de quien ha querido compartir nuestra condición humana.

Bendito seas, Señor, Dios del Universo, por este vino, fruto de la vid y del trabajo del hombre, que recibimos de tu generosidad y ahora te presentamos: él será para nosotros bebida de salvación.

R/. Bendito seas, por siempre, Señor.

El sacerdote, inclinado, dice en secreto:

*Acepta, Señor, nuestro corazón contrito y nuestro espíritu humilde;
que éste sea hoy nuestro sacrificio y que sea agradable en tu presencia,
Señor, Dios nuestro.*

Lava del todo mi delito, Señor, limpia mi pecado.

En el momento de ofrecer el sacrificio de toda la Iglesia,
oremos a Dios, Padre todopoderoso.

R/. El Señor reciba de tus manos este sacrificio,
para alabanza y gloria de su nombre,
para nuestro bien y el de toda su santa Iglesia.

Oración sobre las ofrendas

**HAZ, Señor, que nuestra vida responda a estos dones
que van a ser ofrecidos y en los que celebramos el
comienzo de un mismo sacramento admirable.
Por Jesucristo, nuestro Señor.**

Prefacio

LAS TENTACIONES DE SEÑOR

V/. El Señor esté con vosotros

R/. Y con tu espíritu.

V/. Levantemos el corazón.

R/. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V/. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R/. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario,
es nuestro deber y salvación
darte gracias siempre y en todo lugar,
Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno,
por Cristo, Señor nuestro.

El cual, al abstenerse durante cuarenta días de tomar alimento,
inauguró la práctica de nuestra penitencia cuaresmal,
y, al rechazar las tentaciones de la antigua serpiente
nos enseñó a sofocar la fuerza del pecado;
de este modo, celebrando con sinceridad el misterio pascual,
podremos pasar una día a la Pascua que no acaba.

Por eso, con los ángeles y con la multitud de los santos,
te cantamos el himno de alabanza diciendo sin cesar:

Sanctus *Misa octavi toni*

*Sanctus, Sanctus, Sanctus
Dominus, Deus Sabaoth.*

*Pleni sunt cæli et terra
gloria tua.*

Hosanna, in excelsis.

*Benedictus qui venit in
nomine Domini.*

Hosana, in excelsis.

Santo, Santo, Santo es el Señor,
Dios del Universo.

Llenos están el cielo y la tierra
de tu gloria.

Hosanna en el cielo.

Bendito el que viene en
nombre del Señor.

Hosanna en el cielo.

PLEGARIA EUCARÍSTICA III

El sacerdote, con las manos extendidas, dice:

CP SANTO eres en verdad, Padre,
y con razón te alaban todas tus criaturas,
ya que por Jesucristo, tu Hijo, Señor nuestro,
con la fuerza del Espíritu Santo,
das vida y santificas todo,
y congregas a tu pueblo sin cesar,
para que ofrezca en tu honor un sacrificio sin mancha
desde donde sale el sol hasta el ocaso.

Junta las manos y, manteniéndolas extendidas
sobre las ofrendas, dice:

CC Por eso, Padre, te suplicamos
que santifiques por el mismo Espíritu
estos dones que hemos separado para ti,

Junta las manos y traza el signo de la cruz sobre el pan y el cáliz
conjuntamente, diciendo:

de manera que se conviertan
en el Cuerpo y  la Sangre de Jesucristo,
Hijo tuyo y Señor nuestro,

Junta las manos.

que nos mandó celebrar estos misterios.
Porque él mismo, la noche en que iba a ser entregado,
tomó pan,
y dando gracias te bendijo,
lo partió y lo dio a sus discípulos, diciendo:

Se inclina un poco.

**TOMAD Y COMED TODOS DE ÉL,
PORQUE ESTO ES MI CUERPO,
QUE SERÁ ENTREGADO POR VOSOTROS.**

Después prosigue:

Del mismo modo, acabada la cena,
tomó el cáliz,
dando gracias te bendijo,
y lo pasó a sus discípulos, diciendo:

Se inclina un poco.

**TOMAD Y BEBED TODOS DE ÉL,
PORQUE ÉSTE ES EL CÁLIZ DE MI SANGRE,
SANGRE DE LA ALIANZA NUEVA Y ETERNA,
QUE SERÁ DERRAMADA
POR VOSOTROS Y POR MUCHOS
PARA EL PERDÓN DE LOS PECADOS.**

HACED ESTO EN CONMEMORACIÓN MÍA.

Muestra el cáliz al pueblo, lo deposita luego sobre el corporal
y lo adora, haciendo genuflexión.

Luego dice:

CP Éste es el Misterio de la fe.

Y el pueblo prosigue, aclamando:

Anunciamos tu muerte,
proclamamos tu resurrección.
¡Ven, Señor Jesús!

Después el sacerdote, con las manos extendidas, dice:

CC Así, pues, Padre,
al celebrar ahora el memorial
de la pasión salvadora de tu Hijo,
de su admirable resurrección y ascensión al cielo,
mientras esperamos su venida gloriosa,
te ofrecemos, en esta acción de gracias,
el sacrificio vivo y santo.

Dirige tu mirada sobre la ofrenda de tu Iglesia,
y reconoce en ella la Víctima
por cuya inmolación quisiste devolvernos tu amistad,
para que, fortalecidos con el Cuerpo y la Sangre de tu Hijo
y llenos de su Espíritu Santo,
formemos en Cristo un solo cuerpo y un solo espíritu.

C1 Que él nos transforme en ofrenda permanente,
para que gocemos de tu heredad junto con tus elegidos:
con María, la Virgen Madre de Dios,
su esposo san José,
los apóstoles y los mártires,
san **Nicolás** y todos los santos,
por cuya intercesión
confiamos obtener siempre tu ayuda.

C2 Te pedimos, Padre, que esta Víctima de reconciliación
traiga la paz y la salvación al mundo entero.
Confirma en la fe y en la caridad
a tu Iglesia, peregrina en la tierra:
a tu servidor, el Papa **Francisco**,

a nuestro Obispo **Enrique**,
al orden episcopal, a los presbíteros y diáconos,
y a todo el pueblo redimido por ti.

Atiende los deseos y súplicas de esta familia
que has congregado en tu presencia
en el domingo, día en que Cristo ha vencido a la muerte
y nos ha hecho partícipes de su vida inmortal.

Reúne en torno a ti, Padre misericordioso,
a todos tus hijos dispersos por el mundo.

A nuestros hermanos difuntos
y a cuantos murieron en tu amistad
recíbelos en tu reino,
donde esperamos gozar todos juntos
de la plenitud eterna de tu gloria,

Junta las manos

por Cristo, Señor nuestro,
por quien concedes al mundo todos los bienes.

**Toma la patena con el pan consagrado y el cáliz y,
sosteniéndolos elevados, dice:**

CP Por Cristo, con él y en él,
a ti, Dios Padre omnipotente,
en la unidad del Espíritu Santo,
todo honor y toda gloria
por los siglos de los siglos.

R/. Amén.

RITO DE LA COMUNIÓN

Oración dominical

Una vez depositados el cáliz y la patena sobre el altar, el sacerdote, con las manos juntas, dice:

Præceptis salutaribus móniti, et divína institutióne formáti, audémus dicere:

Fieles a la recomendación del Salvador y, siguiendo su divina enseñanza, nos atrevemos a decir:

Padrenuestro: *Pater noster* (gregoriano)

Pater noster, qui es in cælis: sanctificétur nomen tuum; advéniat regnum tuum; fiat volúntas tua, sicut in cælo, et in terra.

Padre nuestro, que estás en el cielo. Santificado sea tu nombre. Venga a nosotros tu reino. Hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.

Panem nostrum quotidianum da nobis hódie; et dimitte nobis débita nostra, sicut et nos dimíttimus debitóribus nostris; et ne nos indúcas in tentatiónem; sed líbera nos a malo. Amen

Danos hoy nuestro pan de cada día. Perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden. No nos dejes caer en tentación y líbranos del mal. Amén.

Solo el sacerdote, con las manos extendidas, prosigue diciendo:

Líbranos de todos los males, Señor y concédenos la paz en nuestros días, para que ayudados por tu misericordia, vivamos siempre libres de pecado y protegidos de toda perturbación, mientras esperamos la gloriosa venida de nuestro Salvador Jesucristo.

R/. Tuyo es el reino, tuyo el poder y la gloria, por siempre, Señor.

RITO DE LA PAZ

Después el sacerdote, con las manos extendidas, dice en voz alta:

Señor Jesucristo, que dijiste a tus apóstoles: “La paz os dejo, mi paz os doy”, no tengas en cuenta nuestros pecados, sino la fe de tu Iglesia y, conforme a tu palabra, concédele la paz y la unidad.

Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

R/. Amén.

El sacerdote, extendiendo y juntando las manos, añade:

La paz del Señor esté siempre con vosotros.

R/. Y con tu espíritu.

Daos fraternalmente la paz.

Y todos, según la costumbre del lugar se dan la paz.

CORDERO DE DIOS

El sacerdote deja caer en el cáliz una parte del pan consagrado, diciendo en secreto:

El Cuerpo y la Sangre de Nuestro Señor Jesucristo, unidos en este cáliz, sean para nosotros alimento de vida eterna.

Agnus Dei Misa octavi toni

*Agnus Dei, qui tollis
peccata mundi,
Miserere nobis.*

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros.

*Agnus Dei, qui tollis
peccata mundi,
Miserere nobis.*

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros.

*Agnus Dei, qui tollis
peccata mundi,
Dona nobis pacem.*

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo, danos la paz.

A continuación el sacerdote, con las manos juntas, dice en secreto:
Señor Jesucristo, la comunión de tu Cuerpo y de tu Sangre no sea para mí un motivo de juicio y condenación, sino que, por tu piedad, me aproveche para defensa de alma y cuerpo y como remedio saludable.

El sacerdote hace genuflexión, toma el pan consagrado, lo eleva y lo muestra al pueblo, diciendo:

Este es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo. Dichosos los invitados a la cena del Señor.

Y, juntamente con el pueblo, añade:

R/. Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.

El sacerdote, hacia el altar, dice en secreto:

El Cuerpo de Cristo me guarde para la vida eterna.

Y comulga reverentemente el Cuerpo de Cristo.

Después toma el cáliz y dice en secreto:

La Sangre de Cristo me guarde para la vida eterna.

Y bebe reverentemente la Sangre de Cristo.

Modo de recibir la Sagrada Comunión

De acuerdo con las disposiciones de la Iglesia se puede recibir la Sagrada Comunión en la boca o en la mano. De pie o de rodillas.

Es importante recordar que lo esencial es recibir la Eucaristía con la debida reverencia. No se recibe la Comunión como una cosa cualquiera: es realmente el Cuerpo de Cristo, no un mero signo. Es necesario tener las debidas disposiciones y seguir estas normas:

—Para recibir la Comunión en la mano hay que tener las manos libres. Las dos. Y tenerlas limpias. No se debe comulgar llevándose la misma mano en la que se recibe la comunión a la boca.

—A las palabras del sacerdote “el Cuerpo de Cristo” se ha de responder “Amén” (no “gracias” u otras expresiones).

—La comunión “se recibe”: no “se toma” del sacerdote: por tanto se ha de poner la mano extendida. El sacerdote la deja en nuestra mano y, después, con la otra mano, se toma la forma para comulgar.

—**Se comulga siempre delante del sacerdote.** No se recibe la comunión en la mano y se comulga mientras uno regresa al lugar que ocupa en la iglesia.

Comunión *Attende Domine (gregoriano)*

Attende Domine, et miserere, quia peccavimus tibi. Ad te Rex summe, omnium Redemptor, oculos nostros sublevamus flentes: exaudi, Christe, supplicantum preces. Dextera Patris, lapis angularis, via salutis, ianua caelestis, ablue nostri maculas delicti. Rogamus, Deus, tuam maiestatem: auribus sacris gemitus exaudi: crimina nostra placidus indulge. Tibi fatemur crimina admissa: contrito corde pandimus occulta: tua, Redemptor, pietas ignoscat. Innocens captus, nec repugnans ductus; testibus falsis pro impiis damnatus quos redemisti, tu conserva, Christe.

Escucha, Señor y ten misericordia porque hemos pecado contra Ti. A Ti, Rey soberano, Redentor de todos levantamos nuestros ojos en llanto; escucha, Cristo, las plegarias de los que te suplican. Oh diestra del Padre, piedra angular, camino de la salvación y puerta del cielo: lava las manchas de nuestros delitos. Rogamos oh Dios, a tu majestad: con tus oídos santos escucha nuestros gemidos, perdona bondadoso nuestras culpas. Nuestros pecados cometidos los confesamos ante Ti; con corazón contrito te manifestamos lo oculto; que tu clemencia, oh Redentor, nos las perdone. Inocente, fuiste capturado, y llevado sin poner resistencia, y condenado por los impíos con testigos falsos. A los que redimiste, consérvalos Tú, oh Cristo.



Oración después de la comunión

DESPUÉS de recibir el pan del cielo que alimenta la fe, consolida la esperanza y fortalece el amor, te rogamos, Señor, que nos hagas sentir hambre de Cristo, pan vivo y verdadero, y nos enseñes a vivir constantemente de toda palabra que sale de tu boca.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

RITO DE CONCLUSIÓN

El sacerdote, vuelto hacia el pueblo, extendiendo las manos, dice:
El Señor esté con vosotros.

El pueblo responde:
Y con tu espíritu.

El sacerdote bendice al pueblo, diciendo:
DIOS, Padre misericordioso,
os conceda a todos vosotros, como al hijo pródigo,
el gozo de volver a la casa paterna.
R/. Amén.

Cristo, modelo de oración y de vida,
os guíe a la auténtica conversión del corazón
a través del camino de la Cuaresma.
R/. Amén.

El Espíritu de sabiduría y de fortaleza
os sostenga en la lucha contra el maligno,
para que podáis celebrar con Cristo la victoria pascual.

R/. Amén.

Y la bendición de Dios todopoderoso,
Padre, Hijo ✠, y Espíritu Santo,
descienda sobre vosotros y os acompañe siempre.

R/. Amén.

Luego el sacerdote, con las manos juntas, vuelto hacia el pueblo, dice:

Podéis ir en paz.

R/. Demos gracias a Dios.

Despedida: VI Domingo de San José

La Josefina

Ave José, Ave José, de Jesús padre nutricio.
Bendito sea el patriarca San José,
casto esposo de la Virgen María.





sannicolasvalencia.com

San Nicolás me guarda y me protege



**www.sannicolas
valencia.com**

**C. Caballeros 35 - B • 46001 Valencia
T. 963 913 317 • www.sannicolasvalencia.com**

